



# PALABRAS QUE ATRAPAN

La palabra también puede ser un punto de partida para el juego, la expresión y movimiento con el cuerpo. Ella nos invita a la acción y nos ayuda a explorar sus variadas sonoridades y ritmos cuando repetimos incansablemente, adivinamos, describimos y nombramos.



La literatura es un lenguaje que integra lo gestual y lo sonoro. Desde los primeros días de vida podemos generar momentos de contacto con la palabra para provocar un tiempo placentero, especial y diferente.



Niñas y niños se acercan al lenguaje como un modo de insertarse en el mundo que les rodea. Se apropián de él, en un proceso que comienza desde el juego con la palabra en los primeros años de vida. Comprenden mucho más de lo que hablan y comienzan a leer de muchas maneras su entorno: cuando son arrullados con canciones de cuna o les proponen jugar con poesías, cuando les nombran o relatan junto a ellos algunas acciones: "Ahora nos vamos a bañar". Así generosamente se brinda la palabra para que ésta forme parte de su vida cotidiana.

Poco a poco se escucharán su propia voz cuando preguntan ¿qué es? y el adulto nombra para que repitan, cuando reproducen incansablemente algunas palabras que escuchan, en los momentos en que se acercan a los libros y los recorren aunque todavía no los reconozcan, cuando leen acompañados, les señalan imágenes, etc.

De este modo creamos los cimientos necesarios, desde donde surgirá el deseo y la posibilidad de apropiarse del sentido de otra imagen, la del lenguaje escrito "qué dice acá". Así continúa este recorrido desde la indagación de otras formas de expresión en ámbitos y escenarios con la lectura que el adulto propiciará para la creación con la palabra y el contacto con el libro.



Este adulto será quien los guíe por los caminos del lenguaje literario para despertar los sentidos, las emociones, la imaginación, la fantasía, para invitarlos a disfrutar y jugar con todas las posibilidades que el lenguaje, oral o escrito, tiene para ofrecer. Escuchan, observan, señalan, repiten, preguntan... y de este modo incorporan los elementos necesarios en un proceso que paulatinamente los fortalecerá como lectores.



# PARA FAVORECER EL DESARROLLO DE LA LITERATURA EN LOS PRIMEROS AÑOS

El adulto aparece en todo momento como mediador para brindarle al niño experiencias de lectura que lo animen a dejar fluir su propia voz.

Para que esto suceda podrá crear un ámbito de escucha, de observación y confianza, que los invite a conectarse con la experiencia, disfrutar, para despertar sus sentidos y ampliar su capacidad de percepción al leer, imaginar y crear a partir de la palabra. En este contexto los niños sumarán nuevas sonoridades a su vocabulario, se apropiarán de ellas con naturalidad, otorgándoles sentido. En un ámbito mágico y acogedor jugarán con ellas para luego crear textos donde las sensaciones y la memoria se traducirán en nuevas ideas literarias a compartir.

## RECURSOS Y MATERIALES PARA ACERCARNOS A LA LITERATURA

Es importante que el repertorio literario que el adulto ofrece a los niños sea elegido con tiempo y cuidado, confiando en el placer que nos provoca, priorizando en esa selección la enorme variedad de autores, editoriales y formatos que se publican, para crear un bagaje lo suficientemente amplio.

Por eso a la hora de elegir, estos criterios criterios pueden ayudar:



### 1.

Iniciar una búsqueda en bibliotecas, librerías, internet, acercándonos a la propuesta de diferentes autores, ilustradores y artistas, hasta encontrar lo original, lo diferente, lo que nos sorprenda. También aquello que conocemos y que tenga que ver con nuestro propio bagaje como lectores.

### 2.

Elegir textos variados - poesías, cuentos, leyendas, relatos que aborden temáticas de la vida cotidiana, el mundo natural o el lugar en donde viven los niños, y en este sentido confiar en lo que elijan o demanden y también siempre tener a mano algunas alternativas.





### 3.

Priorizar las palabras simples, atractivas y musicales, textos que nos generen diferentes sensaciones o emociones, otros que recurran al humor, desde la frescura y la ocurrencia, historias que se enriquezcan con el disparate y el sinsentido.

### 4.

Indagar propuestas novedosas en las ilustraciones y formatos de libros: el diseño y tratamiento de las imágenes, la variedad de materiales, técnicas y colores que se utilizan para realizarlos.



### 5.

También será necesario un ingrediente fundamental para poder disfrutar del momento de la palabra: crear un tiempo para que niñas y niños se encuentren con los libros, generar un espacio cálido y cómodo para que se sientan a hojear y disfrutar de sus páginas, armar un rincón especial y diferente cada vez que un cuento llegue. Y también dejar siempre a disposición un rincón de libros para que ellos miren y toquen cada vez que lo deseen.

### 6.

Para contar o narrar es necesario el entusiasmo y las ganas de quien relata; para eso tendremos que animarnos a jugar con las inflexiones de la voz y las intenciones del texto, exagerar los gestos y las miradas, los susurros y silencios que ayuden a crear el clima necesario para contagiar la historia elegida a los niños.





# A DIVINA QUIÉN SOY

Para realizar esta actividad necesitamos organizar previamente tarjetas de cartulina con imágenes o fotos de animales que las niñas y los niños ya conozcan.

Al comenzar el juego, el adulto será quien elige un participante y pega una tarjeta en su espalda. El resto del grupo observa y comienza a imitar el movimiento, los desplazamientos, agregar sonidos y onomatopeyas, pero sin decir de qué animal se trata.

El participante tendrá que adivinar y decir el nombre del animal luego de observar a sus compañeros. La dinámica puede continuar hasta que todos los niños participen llevando una tarjeta.

Para continuar con el juego de las adivinanzas, invitamos al grupo a sentarse en ronda y disfrutar de un cuento.

El adulto puede acompañar el relato con la entonación de la voz, gestos o imágenes que ayuden a los niños a saber de quién se trata. ¿Adiviná quién soy?

***Me gusta comer miel.  
Me gusta perseguir ratones.  
Me gusta comer queso.  
Me gusta jugar en la nieve.  
Me gusta Atrapar moscas.  
Me gusta gruñir.  
Me gusta arreglar cosas.  
Me gusta jugar a esconderme.  
Me gusta hacer reír a la gente.***



***Soy un oso  
Soy un gato.  
Soy un ratón.  
Soy un pingüino.  
Soy una rana.  
Soy un monstruo.  
Soy un robot.  
Soy tu amigo.  
Soy un payaso.***

Taro Gomi. Fondo de Cultura Económica.